

+ No deben lucrar políticamente con el agua: no hay; MC se queja de agresiones, pero oscurece el panorama al acusar a la alcaldesa; aflora inquietud del tercer carril carretero hasta Nogales

GUAYMAS, Son. – El sábado no había agua en casa y la odisea de perseguir el líquido para el uso diario, redujo dimensión por el apoyo de amigos dueños de pipas que hasta nos hacen descuento en la compra.

No imagino hasta dónde se dispara la aventura de un asalariado que debe desembolsar cientos de pesos por un tambo de 200 litros --¿tinaco? De dónde ojos...-- en estos casos, o porque no hay tubería hasta donde habita, o el tandeo de abasto 2, 3 veces por semana se afecta, por la sospechosa --es onerosa y dudosas la reparación-- descompostura de ductos varias veces al mes.

El agua es el problema principal en esta zona. Solucionarlo es difícil, por eso los candidatos a cargos de elección popular no debieran prometer el uso de varitas mágicas.

Recuerdo cuando Florentino López Tapia hacía campaña por la alcaldía en 1988 y prometía “Agua suficiente si Florentino es presidente”. Dio pasos trascendentes para resolver el problema de un pueblo sediento y, precisamente por eso, lejos de la inversión capaz de traer empleo de veras.

López Tapia fue anfitrión de Carlos Salinas de Gortari, candidato a la Presidencia de la República, y le habló del agobiante problema. Pidió a la combativa Manuela Ojeda Amador leer el discurso oficial de recepción donde eso fue el tema a destacar.

La señora Ojeda, sin rebuscamientos, le platicó tal necesidad, le pidió no sacarle al bulto

y redondeó con el aprecio que se le tenía en este suelo, donde todos votarían por él, pero debía resolver el problema resumido en 4 letras: agua.

Un satisfecho Salinas respondió usando otra palabra importante de 4 letras, aparte de gua: amor. Había sentido amor durante la recepción y lanzó su espada en prenda, ofreciendo ir por ella.

Así nació el proyecto del acueducto Río Yaqui-Empalme-Guaymas, construido a millonadas a lo largo de 130 kilómetros, en gran parte con tubería donada por Pemex, tendida desde la margen izquierda del Río Yaqui, donde crearon una batería de 11 pozos —ya no existen 3 o 4—, rebombeo en la comunidad yaqui Loma de Guamúchil para impulsar 1 metro cúbico por segundo y unirlo al caudal de 4 pozos en Boca Abierta, a 32 kilómetros de aquí.

Quedó todo listo para los siguientes 20 años sin problemas de abasto. Pero con el correr del tiempo, escaso mantenimiento y “huachicoleo” disminuyeron el caudal a 600 litros por segundo, de los mil 100 propuestos en el proyecto. En 2012 se cumplió el lapso y no hubo proyecto sustituto para jubilar por término de vida útil, al acueducto Yaqui que vive horas —años-- extras.

El gobernador Guillermo Padrés ofreció agua suficiente y de calidad 24 horas al día, traída del norte. Marco Antonio Ahumada nos puede explicar cómo lo logró, pues fue él quien dirigió el proyecto cuando administraba CEA-Guaymas; un día lo acompañé a ver los pozos ya equipados en rancherías del norte. Qué bonito “chorro” brotaba de las pruebas.

Hubo agua todo el día, pero el Padrés (PAN) de la historia perdió la elección de 2015 y Claudia Pavlovich (PRI) suprimió su plan. Así, el puerto volvió a la escasez oficializada en tandeo de 3 días por semana y seguido 2, por fallas sistemáticas del anacrónico acueducto, cuyas reparaciones son el segundo egreso más grande de CEA-Guaymas, después del consumo eléctrico por el bombeo.

Los más de 60 mil usuarios debemos pagar —excepto los “chipilones” de la lista— eso y nunca sabemos a cuánto asciende, ni entendemos el constante aumento ilegal en el

recibo de consumo varias veces al año, pues tal alza debe llevar el visto bueno del Ayuntamiento y nunca es el caso.

Le dicen no, pero aún así, el costo se eleva y el agua sigue escasa. Ausente, como este sábado que había agotado mi reserva de 3 o 4 días, porque otra vez falló el tandeo.

Entonces, como el problema es grande, no debieran utilizarlo mercantilmente los candidatos. No lo resolverán, lo saben. Nos mienten, pero no nos engañan.

Y si se trata de ver avances después del acueducto que nos hizo Salinas, ni la anacrónica desaladora que inició operación como ladrón por la noche en El Cochórit (Empalme) trajo mejoras.

Lo confirma la opinión del promotor de inversiones Luis Felipe Seldner Tonella a candidatos de la Alianza por México, con Rogelio Sánchez a la cabeza, al requerirla sobre la prioridad a seguir: agua y saneamiento, fue la respuesta. No tenerla, aleja inversiones que llegarían y todo lo demás vendría por añadidura. Cuidado pues, con lo que prometen.

MC, LA QUEJA: Debe aclararse la denuncia de violencia política en su contra hecha por Movimiento Ciudadano.

Acusar de ello a Karla Córdova parece una apresurada jugada para atraer reflectores y sumar 2 o 3 puntos a la baja calificación del “movimiento naranja” en este suelo; sin embargo, no por ello debe soslayar la autoridad electoral definir si la doctora, quien encabeza toda encuesta existente, tiene algo que ver en lo que Manuel Aguilar acusa.

El candidato a alcalde por el partido de los tenis “fosfo-fosfo”, denunció intimidación por parte de la policía, boicot con zafarrancho propiciado “por personas enviadas por la alcaldía” cuando arrancó campaña, corte de luz en la sede del partido, taponeo al drenaje y daños a fachada del edificio. Y hasta denostaciones a su persona.

Luego, el hijo de aquel bragado industrial homónimo que falló en su intento de ser alcalde en 2012 —lo derrotó el priísta Otto Claussen—, cuestiona por qué esas agresiones si Morena está seguro de ganar. “¿A qué le temen? ¿por qué no quieren que contendamos?”, se preguntó.

“Les advierto que no nos van a parar, que seguiremos adelante y les vamos a ganar”, sentencia “Manuelito”, engallado porque hasta “El pato” de Lucas, en su visita del viernes al puerto para promoverse rumbo al Senado, dijo que le ayudaría a judicializar el caso y exigir castigo.

La ley debe prevalecer. Y si esto es una mentira de MC, también.

EL TERCER CARRIL: Hace tiempo, promotores de la economía regional durante un evento en el hotel Marina Terra, advertían sobre la tendencia a convertirse la ruta Nogales-Tucson, en gigantesco estacionamiento ante el futuro comercial en camino.

Hoy se llega a Tucson por vías ampliadas y resuelven contingencias ante el flujo comercial creciente. Y escucho lo mismo del arribo sur de Phoenix, donde el automovilista conduce decenas de kilómetros a vuelta de rueda en horas pico, lo cual encamina gestiones a un tercer carril en ese tramo de la I-10.

Mi sorpresa fue escuchar de la alcaldesa Karla Córdova haberse sumado a una gestión por el tercer carril entre Guaymas y Nogales. Trabajan en los detalles y pronto nos explicarían sobre ello.

Qué bien. Ya es complicada la movilidad en el norte de Guaymas y el arribo sur a Hermosillo, con largas filas de vehículos. Igual en las odiadas casetas de cobro. Si en breve se cumple la expectativa de multiplicar carga en el puerto marítimo comercial, la complicación será terrible. Bien plantearlo ya, para comenzar a la primera chance. El futuro lo exige.